El Consell de Formentera, a través del portavoz del gobierno Bartomeu Escandell, ha explicado esta mañana que las fugas de aguas residuales provocadas con gran probabilidad ayer martes por el emisario de la depuradora y por la embarcación *Stad Amsterdam* suponen una "gran amenaza al modo de vivir de Formentera, que se basa en un turismo basado en una isla de aguas transparentes".

Bartomeu Escandell ha explicado que "desde que llegamos al gobierno hace 8 años, y antes los gobiernos anteriores, que se reclama al Govern Balear responsabilidad para adecuar el funcionamiento de la depuradora y del emisario a las necesidades de la isla, y será la primera cuestión que cuando se haya constituido el gobierno de esta nueva legislatura, seguiremos pidiendo".

Escandell ha avanzado que en los próximos días la empresa Abaqua, que gestiona la instalación depuradora, ha comunicado que desplazará a la isla técnicos para revisar el estado de la infraestructura.

La desaladora vuelve a funcionar

Otra cuestión que ha abordado el conseller Bartomeu Escandell ha sido el funcionamiento de la desaladora, "había dos temas que ayer nos preocuparon, uno era el derrame del emisario y el segundo las averías en la desaladora de agua de mar que provocaban que los últimos días se produjera menos agua de la que se consumía".

"Esta situación ha quedado resuelta", según Escandell, que asistió a la visita que técnicos de Cadagua, la empresa que gestiona la instalación desaladora, encuentro en la que también asistió Daisee Aguilera, consellera de Medio Ambiente. Escandell ha explicado que "las averías se están solucionando y que entre hoy y mañana la producción volverá a su nivel habitual".

El portavoz del gobierno de Formentera ha pedido a la población que "intente hacer el máximo ahorro posible en el consumo de agua, ya que este año, como los dos anteriores, son de sequía extrema, lo que está provocando que la demanda en rústico y también en urbano de agua esté en alza".